

Dialogar

# Juntos Y RETORNÉ A MI COMUNIDAD

Cuando huía desesperanzado, me hiciste volver sobre mis pasos. "¡Es verdad: ha resucitado el Señor!" Me hiciste volver jubiloso al grupo de mis hermanos, para unirme de nuevo a ellos y celebrar todos juntos la alegría de la PASCUA: celebrar tu presencia, Señor, entre nosotros. Porque sigues bendiciendo el pan, partiéndolo, dándote a ti mismo y siendo el centro de nuestra comunidad, que contigo resucita. Son la vida, la fraternidad y la esperanza lo que celebramos. Otra vez la vida, la inocencia, la verdad, la luz. Tu PASCUA es una manera nueva de ver, abrazar, construir el mundo; una manera nueva de hacer la historia desde la luz siempre nueva y recién hecha del día supremo de tu Resurrección. Sí, que el Amor y la Vida sean la última palabra en el libro de la historia de todos los pueblos de la tierra, porque no hemos nacido para el odio, tampoco para morir.

Jesús, estás vivo. Tú, que habías muerto, vives para siempre. Jesús, has resucitado; vives entre nosotros. ¡Gloria, gloria, aleluya! Déjame decirte en este momento cosas sencillas, cosas de niño:

Hay situaciones, Jesús, difíciles de entender,

**pero yo viviré siempre.**

Las plantas y los animales mueren,

**pero yo viviré siempre.**

Familiares y amigos murieron,

pero también con ellos

**yo viviré siempre, viviré siempre**

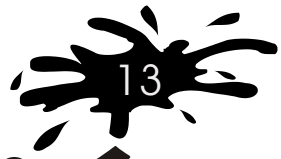
Esta resurrección tuya es algo limpio, alegre y esperanzador; es un fuego que incendió la tierra y que nos enciende a nosotros de gozo. Tu Pascua significa que el amor no puede morir. El amor es la vida. Vivir pascualmente es amar hasta el fin, como Tú. Porque tu amor es vida, es alegría, es libertad. Tu amor es fuego purificador, es semilla de mundo nuevo, es apertura a la trascendencia. Y para nosotros, el amor es canción y tarea, herida y medicina, pasión y ternura. El amor es Dios, el amor eres Tú, Cristo. Por eso, "el que no ama está muerto". Vivamos desde la fe en tu resurrección. Porque Tú no quieres seguidores vencidos, sino convencidos; no aceptas creyentes obligados, sino libres.

VIVAMOS LA RESURRECCIÓN  
DESDE EL AMOR QUE NUNCA ACABA

@claretianos.es conflaifa@claretianos.es conflaifa@

# Formación

para Monitores y Catequistas



© Equipo de Laicos Familia Confederación Claretiana de Aragón, Castilla y León C/ Juan Álvarez Mendizábal, 65 Dpto, 5º

Anunciar

Creer

Orar

Meditar

Meditar

# Personalmente

¡VIVE!

No sé hablar de estas cosas sino desde la fe, el amor y la sorpresa que Tú, Jesús, me proporcionas por la mañana, por la tarde, por la noche... ¡siempre!

**¡Aleluya!** En la noche de Pascua ha comenzado nuestra nueva vida. El Señor resurge de la tierra, convertida hasta ese momento en un sepulcro inmenso. Dios preserva a su Inocente, Dios protege a su Humillado, Dios libera a su Hijo asesinado. Triunfa la inocencia que Tú eres, Jesús; triunfa tu vida. Sí, triunfas, surges, eres luz, vives. Esta Resurrección tuya es un acontecimiento concedido a la comunidad para la alegría y el gozo. Los cristianos despiertos ESPERANDO en medio de la noche consagrada al sueño. Tenemos un deseo enorme de encontrarnos cuanto antes contigo, Jesús resucitado. Será nuestra propia noche iluminada por el DÍA: Cristo vive. Nuestro hombre viejo ha muerto en nosotros; hemos llegado a la orilla de la libertad. Cristo, vives; nosotros también vivimos contigo. La tumba que era tu prisión, se abre y sales resucitado.

Pero este hecho de tu resurrección es gracia para nosotros, sola y exclusivamente gracia. Tienes Tú que salir al encuentro de todos y cada uno de tus desolados y desconsolados discípulos, para que podamos reconocerte y adorarte. Vas delante en el camino; vas para encontrarte con los tuyos. Sólo a partir de este encuentro contigo podemos construir caminos que sean signos de vida y esperanza. Dios te ha acompañado, Jesús, durante toda tu carrera. Ahora Tú nos acompañarás con tu resurrección, que se convertirá para nosotros en el primer día de una nueva creación, de una historia diferente. "¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!". ¡Ah!, pero ésta va a ser una experiencia de fe: te verán y experimentarán resucitado sólo los que crean.

Vives, Señor, no estás muerto. Vives en Dios, tu Padre. Vives en cada uno de los que te aman y siguen tu camino. Vives, Señor. Vives en la justicia y en la bondad de todos los justos de la tierra. ¡Vives, no estás muerto! La vida no se puede matar; la vida es más fuerte que la muerte. Tu muerte, Jesús, es el triunfo sobre todos los que matan. Enséñanos a proteger y cultivar contigo la vida, llevando y ofreciendo en nuestras manos de bondad, pan y ternura para todos. ¡Vives, Señor, no estás muerto! Queremos ser testigos de Alguien que vive, que no es sombra que ha vencido para siempre.

@claretianos.es conflaifa@claretianos.es conflaifa@c

@claretianos.es conflaifa@claretianos.es conflaifa@c

MI VIDA TOCADA POR LA PASCUA

Y te pones en medio de nosotros llenando de sentido la estancia de la vida.

Conviertes entonces en Domingo toda la edad de mi existencia.

Del Espíritu recojo tus manos y costado: me expreso en ellas y bebo de él.

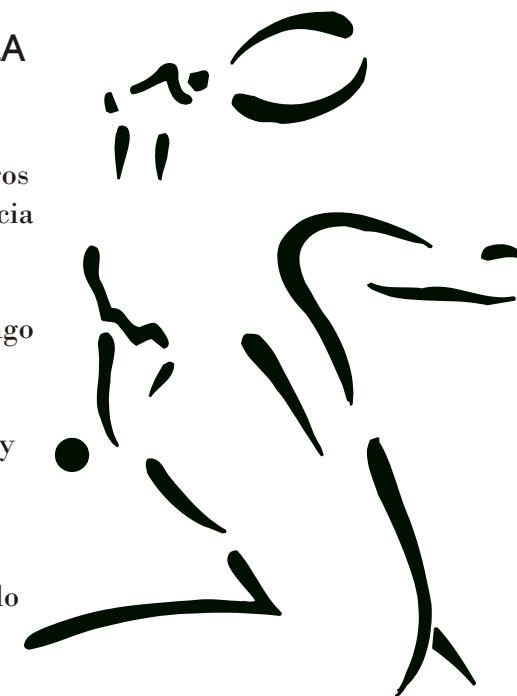
Y tu Palabra sigue apuntalando este destino, esta vida mía, nuestra, desgastada, desusada, malgastada tantas veces, con la duda a flor de piel, y con pizca de amargura.

Vida, así, pero aún rescoldo resistente que puede hacerse fuego, energía, amor en libertad y sin acoso.

Participo en la experiencia de "porque, Señor, yo te he visto y quiero volverte a ver.." Y te reconozco en esta orilla nueva de la fe.

Acércate, toma el pan y dámelo; y quédate conmigo, para que yo pueda decir:

"Es el Señor", sentado a nuestra mesa.  
Levantado y puesto en pie,  
el que vive, el servidor,  
exaltado y convertido en Salvador.



Personalmente

Orar